
Todo lo que nos quita la violencia

La guerra deja ríos de sangre, dolor y odio. Destruye vida y riqueza. Por contraste, la paz brilla en beneficios.

POR GERMÁN JIMÉNEZ MORALES | Publicado el 29 de junio de 2014

 **Me gusta** A 130 personas les gusta esto. Sé el primero de tus amigos.

"El conflicto interno es toda una tragedia", expresa *Mauricio Rodríguez*, exembajador de Colombia en el Reino Unido y exconsejero de paz del presidente *Juan Manuel Santos Calderón*. Para ilustrarlo destaca cinco datos: 25.000 desaparecidos, 30 mil secuestros, 220.000 víctimas directas, 660.000 viudas y huérfanos y cinco millones de desplazados.

Muchos seres humanos destrozados. Y mucho bienestar perdido, pues *Alberto Carrasquilla Barrera*, exministro de Hacienda, planteó como investigador que sin la violencia de los últimos 20 años Colombia sería entre un 15 y 20% más rica. *Jorge Restrepo Torres*, director del Centro de Recursos para el Análisis de Conflictos (Cerac), afirma en un estudio conjunto con Naciones Unidas que sin los ataques guerrilleros la economía crecería al 8%, y no al 4,3% anual de hoy. La diferencia son menos empleos, menos producción, menos impuestos, menos desarrollo para todos.

Es que la guerra como negocio solo vuelve acaudalados a sus mercaderes. El Instituto para la Economía y la Paz calculó que en 2013 la violencia le costó a nuestro país cerca de 96 billones de pesos, dinero suficiente para darles casa, gratis, no a 100.000, sino a más de 3,8 millones de destechados. Esas mismas atrocidades espantan la inversión productiva y concentran aún más la riqueza: los desplazados dejaron atrás más de 4 millones de hectáreas, o sea casi 7 veces la tierra que por reforma agraria se entregó durante el período 1993-2000.

Para *Ana María Ibáñez Londoño*, decana de la Facultad de Economía de la Universidad de los Andes, "es sorprendente que aún en Colombia discutamos si acabar la guerra es una decisión correcta". Por si las dudas, El Colombiano, basado en los resultados de centros de estudio públicos y privados, les ofrece una galería de los horrores que un proceso de paz debería borrar. No es fácil. *Germán Valencia*, investigador de la Universidad de Antioquia, afirma que "mientras haya incentivos monetarios, de poder o impunidad para continuar en el conflicto, este no tendrá fin".